

MONTAÑERA COMPROMETIDA CON LA IGUALDAD



Foto: Luisa Alonso

Soy una mujer montañera comprometida con la igualdad. Ésa es una de las razones por las que leer el editorial sobre mujer y montaña del nº 236 de Pyrenaica me ha resultado emocionante. La otra es el grado de sensibilización y de compromiso en la promoción de la igualdad en las actividades montañeras que demuestran la EMF y Pyrenaica.

Es cierto que las mujeres no aparecemos en Pyrenaica en la medida en que el número de federadas haría prever. Y es sorprendente porque, a poco que se vaya por ahí, se ven mujeres en el monte, esquiendo por rutas poco frecuentes, colgadas en paredes de escalada, o simplemente practicando el senderismo.

Posiblemente las razones sean múltiples. De entrada, las montañeras solemos ser invisibles. En muchas de las actividades que se publican con participación de hombres y mujeres, la información se escribe en masculino. El uso del lenguaje incluyente es una cuestión de costumbre y no es necesario caer en repeticiones pesadas de "los y las"; hay cómo-das expresiones que deberían ser más habituales. Porque lo que no se nombra no existe y porque no es difícil cambiar nuestro vocabulario. A diario usamos nuevas palabras para hablar de la realidad que nos ha tocado vivir. Pyrenaica nos debe eso a las montañeras: el uso del lenguaje incluyente.

A las mujeres se nos atribuye tener poca afición por la práctica del deporte y ser poco competitivas. Es verdad que la mayoría hemos sido educadas en unos estereotipos que no incluían el deporte, pero eso está cambiando. Además, la montaña es algo más que un deporte y va ligada a valores que muchas tenemos: amor a la naturaleza, capacidad de sufrimiento y superación, dotes para el trabajo en equipo, transmisión de valores a la infancia, etc. Lo que sucede es que, como en el resto de actividades profesionales y sociales, las mujeres no alardeamos mucho de lo que hacemos, aunque nos guste que se nos reconozca. Pero estamos ahí, las mujeres también estamos en las montañas.

Llevo muchos años viajando y practicando el senderismo y la montaña, aquí y en sitios menos conocidos. He dormido en Rongbuk y he visto el Chomolugma al amanecer. He subido al Chimborazo y he caminado por las montañas Simien. He participado en las marchas de Tolosa o Aralar, y he llegado a la cima de más de 130 tresmiles en Pirineos. Casi siempre había otras mujeres cerca y también hombres. Quizás pertenezco a una minoría, pero no soy única.

Tengo que admitir que en todos estos años de caminar hacia la cumbre he percibido muchas miradas masculinas de desconfianza en mis capacidades y, en ocasiones, se me han acercado montañeros en actitud paternalista. Pero, también es cierto, que los hombres que me conocen en el monte, los que me han visto muchas veces mirar hacia la cima con resolución y con decisión dirigirme a ella, me han valorado en lo que soy y me han demostrado respeto y aprecio.

La montaña trata por igual a todas las personas que nos acercamos a ella, no sabe de géneros. Las desigualdades entre mujeres y hombres, tan profundamente arraigadas, tie-

nen origen cultural. Por eso, la igualdad en la práctica montañera es un reto desafiante que requiere cambiar mentalidades y superar estereotipos. Las acciones positivas a favor de las mujeres acelerarán este proceso y nos acercarán al objetivo antes, si los montañeros y las montañeras las apoyamos.

Luisa Alonso-Cires

Blog Mujeres de Pyrenaica / Pyrenaicako Emakumeak

HAY más de seis mil mujeres federadas en la EMF. Posiblemente muchas más acceden a la revista Pyrenaica y conocen sus contenidos. Son mujeres que llegan a cimas, escalan paredes, esquían por rutas desconocidas, son expertas en sostenibilidad o en salud, o practican el senderismo. En definitiva, aman la naturaleza y las montañas. Sin embargo, su presencia como autoras en la revista es casi testimonial.

Desde Pyrenaica se ha pensado en un espacio más accesible, para que ellas cuenten lo que hacen de una manera ágil y efectiva. Un blog. Unos comentarios, varias fotos, alguna referencia bibliográfica o enlace, son suficientes para trasladar a las personas que lo lean la información necesaria para inspirar nuevos objetivos. Y para comunicar las inquietudes de las mujeres, sus valores, su forma de ver y estar en la naturaleza.

El blog se llama **Mujeres de Pyrenaica / Pyrenaicako Emakumeak** y está integrado en la web de la revista (www.pyrenaica.com). Lo administrará Luisa Alonso-Cires. Va unido a una dirección de correo, mujeresdepyrenaica@gmail.com, en la que se recibirán vuestras colaboraciones y Luisa se encargará de trasladarlas al blog. Las que sean de interés se incluirán en la revista. Por supuesto está abierto a las colaboraciones masculinas, siempre que haya mujeres en las actividades que describen y estén escritas en términos no sexistas.

Lo más importante de un blog es su contenido y las mujeres están implicadas en actividades que merecen salir a la luz. ¡Animamos a participar!

ARTÍCULOS DE OPINIÓN

Abrimos dos nuevos debates en esta sección, uno dedicado a la mercantilización de la montaña y el otro a las mujeres en la montaña. Para este último disponéis también de un blog. En esta sección hay unas normas, que publicamos en el nº 238 de Pyrenaica. El texto, escrito en Word, no tiene que superar las 350 palabras. Podéis enviar vuestra opinión a pyrenaica@terra.es El próximo número lo cerramos el día 15 de julio.